Enero 2 de 1886 BUENOS AIRES Año II — Nº 93

EN LA CAPITAL

Por mes............ $ m/n 0.40
Por trimestre........ « « 1.00
Número suelto........ « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

EN EL INTERIOR

Por mes............ $ m/n 0.50
Por trimestre........ « « 1.50
Número suelto........ « « 0·20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

¡¡YA SE ACABAN!!

YA CASI NO HAY ALMANAQUES

¡Que desgracia para los que no han llegado á tiempo! Sin embargo, los atorrantes lo habian avisado con bastante anticipacion y los que se han quedado sin ese pedacito de gloria que no tiene desperdicio, es por culpa suya.

Don Goyo Soler solo, nos ha comprado 1,000 ejemplares.

(En secreto) Tenemos reservados cincuenta almanaquitos para nuestros amigos y personas que nos sean simpáticas por sus ideas atorrantiles y contra-alemanas, el que quiera llegar á tiempo que se dé prisa, por que en acabándose.... habrá quién llame á cachano, tirándose de una oreja y sin alcanzarse á la otra.

Los ejemplares de la revista bufo-política «Don Quijote en Buenos Aires», suprimida su representacion por órden del Intendente, se venden en la administracion de este periódico al precio de 0.50 centavos cada uno.

COLECCIONES DEL PRIMER AÑO DE D. QUIJOTE

Pocas, pero buenas, son las que nos quedan.

¡Aprovechad la ocasion!

Sirven de antídoto contra el cólera, la fiebre amarilla y otras plagas políticas por el estilo.

Se venden en esta administracion, calle Buen Orden, 88, altos.

La renuncia del farol

El primer resultado de la fusion de los partidos, el primer acuerdo que tomaron los jefes de estos, ha sido piramidad, inverosímil, y con el se ha conmovido el mundo hasta sus cimientos.

Buenos Aires, ha pasado por una crísis espantosa, se han agitado todas las capas sociales; desde los caños hasta los salones de D. Torcuato, desde el bajo hasta las odoríferas moradas de las sacerdotísas de Vénus, no se hablaba de otra cosa que de si: *Renunciaria el Príncipe, si nos haria ese desaire, si privaria al pais de los sentimiento que aun puede darle*, etc., etc.

Por todas partes corrillos, comentarios, temores, imprecauciones.... la mar! Y Don Quijote que estaba muy ocupado en aquellos momentos leyendo las memorias de D. Ataliva escritas por el mismo, mandó á su escudero Sancho que fuera á tomar lenguas, acompañado del Bachiller Sanson Carrasco que podia servirle muy bien de secretario, y hé aquí los apuntes que hicieron estos *reporters* de última hornada.

ENTRE ATALIVA Y JULIO

Ataliva—Ya estás viendo hermano á lo que se atreven con ese zonzo de Miguel. Ah! Pucha! Si fuera conmigo no lo habrian ni pensado siquiera, que á mí me tienen miedo todos, porque saben que en un dos por tres les hago un escamoteo que ni ese señor Nicolás.

Julio (pensativo)—Y renunciará? ese.... Don Antonino me ha dicho que ya le ha avisado por telégrafo la contestacion que debe dar, pero....

Ataliva—Dejále no mas que renuncie.

Julio—Andáte al diablo!

Ataliva—Pero ché, tu que sabes; si ya estamos convenidos y si él lo deja, lo tomo yo.

Julio—Era lo único que nos faltaba! Andá, andá! Vos no entendés mas que de criar salmones.

Ataliva—Pues si renuncia.... yo me entiendo!

DON TORCUATO EN PLENO CONCEJO

Pucha!.... Ca....rape! Bacaray! Vamos á ver ahora si tenemos nosotros mas co....razon que esos hijos de:... chancho! Pu....ñalitos, que no faltaba mas! Tienen VV. todos que protestar como yo lo hago, y si no se tendrán que entender conmigo que soy capaz de batirme con una de mis palmeras.

Ca....ramflis! Pues estábamos frescos si Juarez renunciase; él, que me ha prometido darme aquellos cuatro milloncejos que su cuñado me negó para mi gran empresa del boulevard. Ahora mismo hay que escribir un acta que todos firmaremos aconsejándole que no renuncie. Lo que es eso....ni que lo piensen siquiera.

ENTRE ATORRANTES

—Van á suplicar á Juarez que renuncie á su candidatura.

—No puede ser.

—Si puede ser, que lo he leido en aquel periódico en que me encontré envueltos los huesos aquellos que chupamos esta mañana.

—Pero eso seria una desgracia!

—Una pérdida.

—Un mal!

—Un disparate!

—Adios manifestaciones y bochinches y papeletas de inscripcion y todos esos negocitos suyos que nos valian plata.

—Se me ocurre una idea.

—Veamos!

—Ahora mismo le vamos á escribir aconsejándole que no renuncie, que aquí estamos nosotros para defenderlo.

—Escelente! Sublime! Maravilloso!

—A escribir! A escribir!

ENTRE.... DAMAS

Dis, et Juarez qui disait qu'il baisserait la contribution á nos marchandises—S'il renonce la chair continuera d'etre chere!

D. ANTONINO Y LOS SÓCIOS DEL COMITÉ

Señores: Ya sabrán Vds. lo que pretenden los fusionistas, que nuestro candidato renuncie, dejándonos á la luna de Valencia. Yo, creyendo interpretar los deseos de todos, he tomado la iniciativa y le he mandado por telégrafo el siguiente mensage: «Cuando se le presente el comisionado, diga no mas que V. renunciará si se lo aconseja D. Antonino Cambaceres».

Ya comprenderán Vds. muy bien que esto solo es una escusa porque ¿en qué cabeza cabe que yo le fuera á aconsejar tal cosa? Asi èl queda bien y nosotros continuamos haciendo nuestro negocio.

Todos—Bravo! Bien! Viva el saladerista salado! Viva el chanchero!

PENSAMIENTOS SUELTOS

Si Juarez renuncia ¿de qué me ha servido rebajar el precio de mis cigarrillos para tener fondos para las manifestaciones?

(Otto Recke).

¡Cuatro patacones el cuchíllo! veinte centavos afilarle! Otros cuatro pesos el revólver! Ocho nacionales con veinte centavos tirados á la calle si renuncia nuestro candidato. ¡Y yo que pensaba hacerme un tirador con orejas de rochistas y una guasca de la piel de Dardo!

(Un beduino).

ULTIMA HORA

Don Celemin inspirándose en los deseos del pueblo y siguiendo las insinuaciones de su Mentor D. Antonino, ha manifestado que no está dispuesto á renunciar á su candidatura y que cuanto se le diga en este sentido, será predicar á beduinos.

Antes de que el príncipe diera esta contestacion, Don Quijote la sabia porque nunca abrigó la idea de que el interesante jóven, fuese capaz de consentir se descubrieran los negocios secretos de su cuñado, lo cual sucederia inevitablemente, si otro que no fuese el buen Doctor Celemin ocupara la Presidencia.

Siga V. Don Miguel firme en sus trece,
y muestre á la Nacion y al mundo entero,
que un hombre de su talla, antes perece.
que ser buen patriota y caballero.

LANZADAS

Escriben de Venecia que el apreciabilísimo Cárlos VII, vulgo niño terso, se encuentra en aquella poética ciudadcautivo de los hermosos ojos de una veneciana y que esta es la razon por que no atiende las instigaciones de sus parciales, respecto á que se lance nuevamente á los trigos.

¡De que propende la paz de una Nacion! de unos ojos hermosos! ¿Pero será esta la verdadera causa de la actitud del Terso?

Así lo cuento el corredo,
pero yo por que lo cuenta, no lo credo.

El Rey Alfonso estaba iasegurado en varias compañias por la insignificante suma de trece millones, mal número pero bonita cantidad que hubiera estado mejor aplicada en remediar la penuria de los españoles que en asegurar trastos viejos y deteriorados. ¡Parece mentira que haya habido quien tasara aquel foco de infeccion, en trece millones. ¿Entónces, cuanto valdremos nosotros?

El principe de Bismarck telegrafió á Cánovas de Castillo anunciándole la terminacion del arreglo de la cuestion de las Carolinas.

Muerto el perro, se acabó la rábia.

El Justiciero, diario que suele aparecer en esta Ciudad da cuenta de que el vecindario de la parroquia de San Nicolás va á presentar el 1º de Enero al Sr. Otto Recke una medalla y un álbum, y agrega:

«Es una bonita muestra de simpatia que honra mucho al Dr. Recke, porque es el acto mas popular y espontáneo que hemos visto de diez años á esta parte.»

No es estraño; D. Otto goza de una popularidad extraordinaria, que debe en parte á la venta de malvas y cigarros, y á tan grande hombre, la humanidad agradecida, debe no solo regalarle una medalla de oro, sinó levantarle una columna de ioduro de potasio é hidrargirio. Segun nuestras noticias, la medalla ha sido costeada por varias.... damas.

Hay documentos que debian ser escritos con letras de oro para asombro de las futuras generaciones y á esta clase pertenecen los siguientes telegramas dirigidos al Dr. Juarez por otros tantos íntimos suyos.

1º «Ayer recibí su despacho del 22 que se ha cruzado con uno extenso que le dirigí y que supongo en su poder. ¿Qué quiere que le diga de las pretensiones del principe de las derrotas? No puede haber dos opiniones entre sus amigos y sostenedores, y no dudo de que V. aprobará mi telegrama circular que he hecho publicar aquí para que la emprendan conmigo, cosa que he conseguido, pues *toda la prensa contraria me caen*, como *bulgarmente* se dice.—*A. C. Cambaceres.*»

Qué lindas concordancias y qué linda ortografía! Digno todo, de un digno saladerista, que aspira á ser digno ministro.

2º «Ha hecho V. un espléndido regalo de Pascuas á los aliados. ¡Qué severa leccion, *mi doctor!* Con la satisfaccion natural del partidario ante un hecho como el ocurrido, tengo el agrado de saludarlo.—*Alejo N. Reboredo.*»

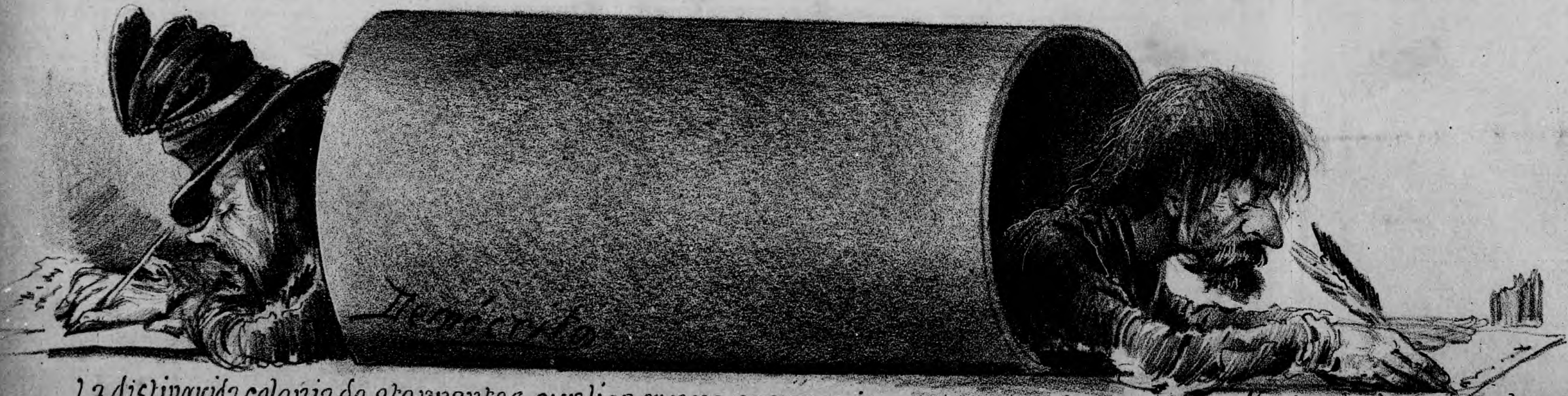
DON QUIJOTE

entre beduinos

A la salud del patron! y pa que no renuncie! ¡Viva el aparcero Juares............ escrebí no mas............

—Madama: está bien la carta, solo falta rogarle que se mantenga firme.............. si quiera por nuestro amor

—Et pour notre ATTOLIVEMEN.



La distinguida colonia de atorrantes suplica que no renuncieis.

Nosotros los barrenderos le pedimos por medio de esta carta firmada con nuestras escobas, que no renuncie.

¡Mi doctor! como si digera: mi cabo! ó mi sargento!
Estilo puro de cuartel.

3º «No telegrafié sobre mision Garcia porque no debia dudar de su buen sentido. Nadie ha pensado que V. no daria más que una patriótica negativa al clamor de los dioses extraviados en la peregrinacion de las laderas del Olimpo. Lo felicita por el servicio que le han prestado. *Estanislao Zeballos.*

Modelo de negativas. En veinticinco palabras cincuenta negaciones! Que negado es el buen Zeballos!

Flor mística. Leemos en *La Palabra*, de Mendoza:

«Hace unos pocos dias que un caballaro con sotana de uno de nuestros departamentos vecinos, colgó sus hábitos con intencion de cambiarlos por los del hombre mundano.

Al efecto y para hacer su entrada en la nueva vida de una manera digna, sustrajo del hogar de sus padres una muchacha que, por lo visto tenia en acecho desde hace mucho tiempo.

Apercibida la madre de la desaparicion de su hija, dio cuenta á la Policía, expresando al mismo tiempo las sospechas que abrigaba sobre quien pudiera ser el raptor.

El cura B. frecuentaba su casa con bastante constancia.

Puesta la autoridad sobre el rastro, no tardó en dar con la fugitiva y se la halló por ahí escondida dentro de una chimenea, á donde la habia llevado su *protector*.

Pero el muy pillo solicitó entrar en arreglos con la madre de la muchacha, la cual muy venébola al parecer pidió la excarcelacion, pues todo habia termínado amigablemente.

¿Que pasaría entre la madre corporal y el padre espiritual, que tan pronta y tan bien se entendieron?

Un mal pensador, nos dice que la mamá tenia envidia y el *pater*.... pues... supo librarla de ella. Estos curas son capaces de cualquier cosa.

El apreciable don Torcuato Palmerin, Intendente perpétuo por su gracia y saber, está de en hora buena y de requete enhorabuena.

Monseñor Aneiros ha concedido indulgencia plenaria con todas sus consecuencias á los que contribuyeron directa ó indirectamente á la construccion del templo de Santa Lucia y como D. Palmerin fué su padrino (del templo no de la Santa) y regaló además mil patacones, resulta que le corresponde á el solo las tres cuartas partes del beneficio.

Y en verdad que necesita,
la precitada indulgencia,
á ver si con ella quita
las manchas de su conciencia.

Dice un colega, uno de estos últimos dias:

«El médico musical (queria decir municipal) de Dolores, ha sido autorizado para prestar sus servicios profesionales..... etc., etc.

Debe ser sumamente divertido para los enfermos tener un doctor que los examine al son de los valses de Bocaccio ó la Mascota; pero los boticarios á cuyas farmacias mande el músico-médico sus recetas, deberán estudiar solteo al par que dosimetria, por que seguramente que las fórmulas irán redactadas así:

De Sulfato de quinina......... 4 corcheas
« Extrato de bemoles........ 10 compases
« Electuario de fusas....... 3 sostenidos
« Agua .... 30 calderones
H. S. A. una melodia para tomar á cucharadas.

Correspondencia administrativa

Llegó la hora fatal; siento mucho que lleguen estos momentos terribes para V. V. pero el que paga, descasa; y el que coba, mas.

L. C.—Arrecifes—Siete con veinte espero de Arrecifes,
Para pasar las Pascuas muy felices.

—

N. F.—Concordia—Cincuenta y ocho son sino me engaño
D. Quijote te emplaza sin testigos,
á que antes que principie el nuevo año
esa cuenta se salde, y tan amigos.

—

B. B.—Altamiano—Son tres. Eso es!.. Sí pues!..

—

H. G. S.—Ayacucho—Son treinta y seis con cuarenta;
eso para V. no es mucho,
corresponsal de Ayacucho.

—

S. P.—Rosario—Quedamos en que le avisaria cuando
se quitara aquello de en medio.
Este es el momento.

—

B. C.—Dolores—Cuarenta y cinco con cuarenta en suma,
Viene á ser salvo error de suma ó pluma.

—

J. S.—Magdalena—Distinguidísimo agente,
ay de mí! Trece con veinte.

—

C. B.—Rosario de Tala—Si manda los veintisiete
ocho atorrantes á escote,
á su salud, una farra
correrán con D. Quijote.

—

M. G.—La Paz—Buenos dias, caballero!
Sigue bueno? Yo tambien.
Pues....espresiones en casa....
son treinta y nueve con diez.

—

. D.—Chacabuco—Dando veinte y uno y sesenta
Volaverun nuestra cuenta.

P. T.—Rio cuarto—Diez cuarenta, si señor,
Hágame usté ese favor

—

F. F.—Goya— Tres sesenta, cabalitos
Tres sesenta, muy bonitos.

—

F. H.—Quilmes—Diez con ochenta centavos,
á diez con ochenta alcanza.
Mándemelos para darle
aguinaldo á Sancho Panza.

—

M. P. A.—Azul—Cincuenta y dos nacionales
con cuarenta centavos ¡un tesoro!
Bendito sea su gracia y su salero
si me los pagas en oro.

—

P. A. B.—Las Heras—Siete con veinte, no mas,
y se salda nuestra cuenta.
¿Porque no los manda ya
y descansa su conciencia?

—

J. G.—Giles—Mande seis con cuarenta y al momento
le regalo una espada á F. Sarmiento.

—

2.40
N. E.—Carmelo—Aunque es poco, yo soy ducho,
muchos pocos, hacen mucho.

—

C. F.—Mercedes de Corrientes—Doce con veinte y corrientes
sin otros inconvenientes.

—

F. M.—Monte-Caseros Para una ametralladora
á ver si á Bismark revienta;
veinte y siete con sesenta.

—

J. E. B.—Rojas *Catorce* veces le digo
que me repito su amigo.

Los que coloquemos bajo esta línea, es por la sencilla razon de que no son dignos de figurar entre las personas decentes.

D. L.—Posadas Si pasais por Posadas
tened cuidado,
que existe allí un tal Lopez
que es un menguado.
Pues dió calote
y *atalivó* el dinero
de *D. Quijote.*

LA CORTE DEL REY HULANO

HISTORIA QUE PARECE NOVELA Y NOVELA QUE ES HISTORIA

(POR UN PALACIEGO ARREPENTIDO)

(Continuacion)

« Favoritas y favoritos. Godoys, Nananjeros, Mrforis, Trabucaires ».

« Cada año, cada mes, cada dia, una nueva oleada de « ese impuro limo forma un nuevo elegido, otro padron « de ignominia para aquellos que debieran estar muy « por encima de todas estas debilidades de la carne sa- « berlas dominar, por que en ellos están fijas las mira- « das de miles de ciudadanos que tienen el suficiente « críterio para juzgar de los actos de sus reyes, y des- « preciar á estos cuando por efecto de sus vicios pierden « la fuerza moral que es y debe ser la base de sstentacion de todo poder constituido.

« Pero la inmoralidad cunde de dia en dia y la Corte « de cada nuevo monarca, se diferencia de la de anterior por un grado mas en la escala del escándalo.

« Bajo las brillantes cruces que adornan los relucien- « tes fracs de los cortesanos, bajo los encajes que cu- « bren las mal veladas formas de las damas laten « corazones corrompidos que no vacilan en mostrar su « cenagoso fondo, desde el momento que los jefes del « Estado son los primeros en dar ejemplo de su incon- « tinencia.

« Aqui, un noble cuyo título data de la batalla de las « Navas, ostenta con la mayor impudicia su crapulosa « existencia y el derroche de su pingüe patrimonio, lle- « gando hasta el punto de vender en pública subasta « sus objetos mas preciados, su rica biblioteca, para « continuar sosteniendo el escándaloso lujo de sus *en-* « *tretenidas*, lujo que forma *pendant* en teatros y pa- « seos con el de su legítima esposa.

« Allá, otro de nobleza no menor, hace público alar- « de de la intimidad que tiene con su ayuda de cámara, « y como compensacion de este asqueroso contrasenti- « do, una princesa de la sangre, camina del brazo con « su *favorita* dama de honor, título tambien nobiliario.

« Por entre estos enemigos de las naturales y sanas « costumbres, pasea su innoble figura y ostenta un títu- « lo con grado y unas condecoraciones compradas tam- « bien, un antiguo comerciante de ébano vivo que se ha « enriquecido en la trata. Carne de horca, pescuezo « reclamado por el penol de un crucero inglés y que aho- « ra se codea con los vástagos de aquellos hèroes que « alcanzaban honores á los golpes de su lanza, que sa- « bian imponer leyes aun á su mismo rey, y que si « ahora salieran de sus frios sepulcros, volverian pre- « surosos á encerrarse en ellos por no ver tan prosti- « tuidos los apellidos que ellos legaron incólumes y « exentos de toda mancha.

. . . .

« Pero estas filosóficas reflexiones en se pierde mi « mente, de nada pueden servir al que dedico estas me- » morias que quiero que en su dia puedan servirle de « arma poderosa contra la envidia ó el odio de los pará- « sitos del trono.

« Hoy todos me respetan, pero todos me odian y sin « embargo no se atreven á mí porque me temen, por- « que saben que tengo en mi mano la clave de muchos « enigmas, los comprobantes de muchas traiciones, el « hilo de miles de aventuras, y que bastaria una pala- « bra de mis labios para que surgiera un conflicto entre « algunos, que siendo tan viciosos como el resto, tienen « la hipocresia por norma de sus actos, diera al traste « con su ficticia reputacion.

« Y yo quiero que cuando á él, á ese sér por el que « me desvelo, por el que trabajo, por el que represento « el papel de espia de los demas, le falte mi sombra « protectora, le quede en cambio un arma ofensiva y « defensiva con la que pueda hacer frente á las ase- « chanzas de que será víctima; y ese talisman ha de ser « este cuaderno en el que durante mas de veinte años « vengo relatando punto por punto la historia de la corte.

. . . .

«Son las dos de la mañana.

« La caliginosa atmósfera que se respira en los salo- « nes del Alcazar, enchidos de una turba de hombres y « mugeres que ya bailan, ya tratan de sus negocios ó ya « prosiguen sus acostumbradas aventuras, me obliga á « buscar un punto lejano de aquel foco de calor y de « pasiones, para respirar con entera libertad el aire « ambiente, sin que sea molestado en mis meditaciones, « y sin que mis oidos perciban los acordes de la orques- « ta, mezclados con frases que juzgo mas propias de « un burdel que de un palacio.

« Atravieso varios salones y galerias y me encuen-

(*Continuará*)